



Historia 13.

Los obreros de la viña

Los obreros de la viña

– Historia 13 –

Jesús Hace tiempo, había un terrateniente. Tenía muchas tierras, y en una de esas, un viñedo muy grande. En ese momento, se necesitaba muchos trabajadores ya que era el tiempo de la cosecha. Entonces, salió una mañana a buscar trabajadores que pudieran trabajar todo el día.

Dueño de la tierra Disculpen señores, pero ¿están libres para trabajar hoy?

Obreros Sí, Señor. Necesitamos el trabajo.

Dueño de la tierra Muy bien, muy bien. Bueno,

¿Qué les parece empezar a trabajar hoy en mi viñedo?

Obrero 1 ¿Cuánto tiempo estaremos trabajando?

Dueño de la tierra Todo el día.

Obrero 2 ¿Cuánto es el pago diario?

Dueño de la tierra El salario diario habitual.

Obrero 1 Bueno, no hay otros trabajos para elegir.

Obrero 2 Claro, lo haremos.

Dueño de la tierra Oh bien. Mira! ¿Ven la gran colina con el gran viñedo allí?

Obreros Sí.

Dueño de la tierra Ahí está, justo ahí. ¿Vámonos?

Jesús Tres horas después, el terrateniente decidió ir a buscar más trabajadores porque su viñedo era muy grande y había pocos trabajadores.

Dueño de la tierra Disculpen, muchachos, ¿Necesitan un trabajo hoy?

Trabajadores Si señor.

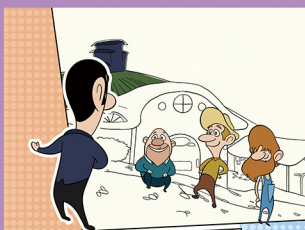
Dueño de la tierra Bien. Entonces, vayan a mi viñedo y trabajen el resto del día y recibirán un pago justo por el trabajo que han hecho.

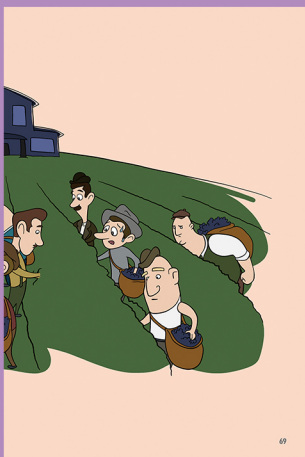
Trabajadores Está bien. ¡Eso suena genial!

Jesús Pasaron otras tres horas y el Dueño de la tierra volvió a buscar trabajadores.

Dueño de la tierra Oigan, amigos. ¿Le gustaría ganar algo de dinero hoy?

Ayudantes Sí señor. Por eso estamos aquí.





- Dueño de la tierra** Perfecto. Bueno, vayamos a mi viñedo, únanse a los otros trabajadores allí y al final del día, les pagaré lo que sea correcto por el trabajo que hicieron.
- Jesús** Ahora el dueño de la tierra hizo esto dos veces más. A todos y cada uno de los trabajadores que vio cuando salió, les ofreció el trabajo de cuidar su viñedo.
- Dueño de la tierra** Hola. ¿Han estado todos por aquí todo el día?
- Trabajadores** Sí.
- Dueño de la tierra** ¿Y no han conseguido nada?
- Trabajadores** No ha habido nadie que nos contrate en todo el día.
- Dueño de la tierra** Bueno, ¡Está bien! Vayan a mi viñedo. Únanse a los otros trabajadores que ya están allí y al final del día les pagaré por su trabajo.
- Trabajadores** Gracias, señor.
- Jesús** Los trabajadores trabajaban todo el día. Al final del día, el dueño de la tierra llamó a su siervo.
- Dueño de la tierra** Llama a los obreros y da a cada uno su salario. Paga primero a los últimos trabajadores que contrate.
- Siervo** Sí, Señor.
- Jesús** Ahora el siervo fue a los últimos y les pagó. y cuando los trabajadores que vinieron primero vieron esto, se sintieron frustrados.
- Primeros trabajadores** ¡Oye! Un momento, por favor.... Llegamos, primero. Creo que tenías la intención de empezar con nosotros.
- Siervo** No. Empecé donde me dijeron que comenzara.
- Primeros trabajadores** ¿Por qué no empiezas con nosotros?
- Jesús** El siervo les dio a los trabajadores que llegaron último el salario de un día entero por su trabajo. De modo que los trabajadores que vinieron primero se emocionaron y pensaron que como habían venido antes, recibirían más. Así que el siervo bajó por la línea y le dio a cada trabajador el mismo dinero.
- Jesús** Cuando el siervo les dio su paga a los primeros trabajadores, se enojaron con el dueño de la tierra.
- Primeros trabajadores** ¡Oye! ¿Qué estás pensando? ¡Hemos estado aquí trabajando todo el día bajo el sol ardiente!
- Dueño de la tierra** ¿Sí? ¿Cuál es el problema?
- Primeros trabajadores** ¡Bueno!, ¿Qué pasa? Le dio a esos muchachos la misma cantidad que nos dio a nosotros, ¡y solo trabajaron una hora!



Dueño de la tierra Bueno, por favor recuerde. No estoy haciendo nada malo contigo. Cuando lo contraté esta mañana, ¿no nos pusimos de acuerdo sobre el salario de un día?

Primeros trabajadores Sí, pero...

Dueño de la tierra Muy bien, entonces. Toma lo que es tuyo y sigue tu camino. Deseo pagarle al último trabajador lo mismo que a usted y eso no va en contra de la ley. No se enoje porque trato a mis trabajadores con amabilidad.

Jesús Esta historia es como el Reino de Dios. Allí, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos. Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos.

Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.
San Mateo 20:16 RVR 1960.